

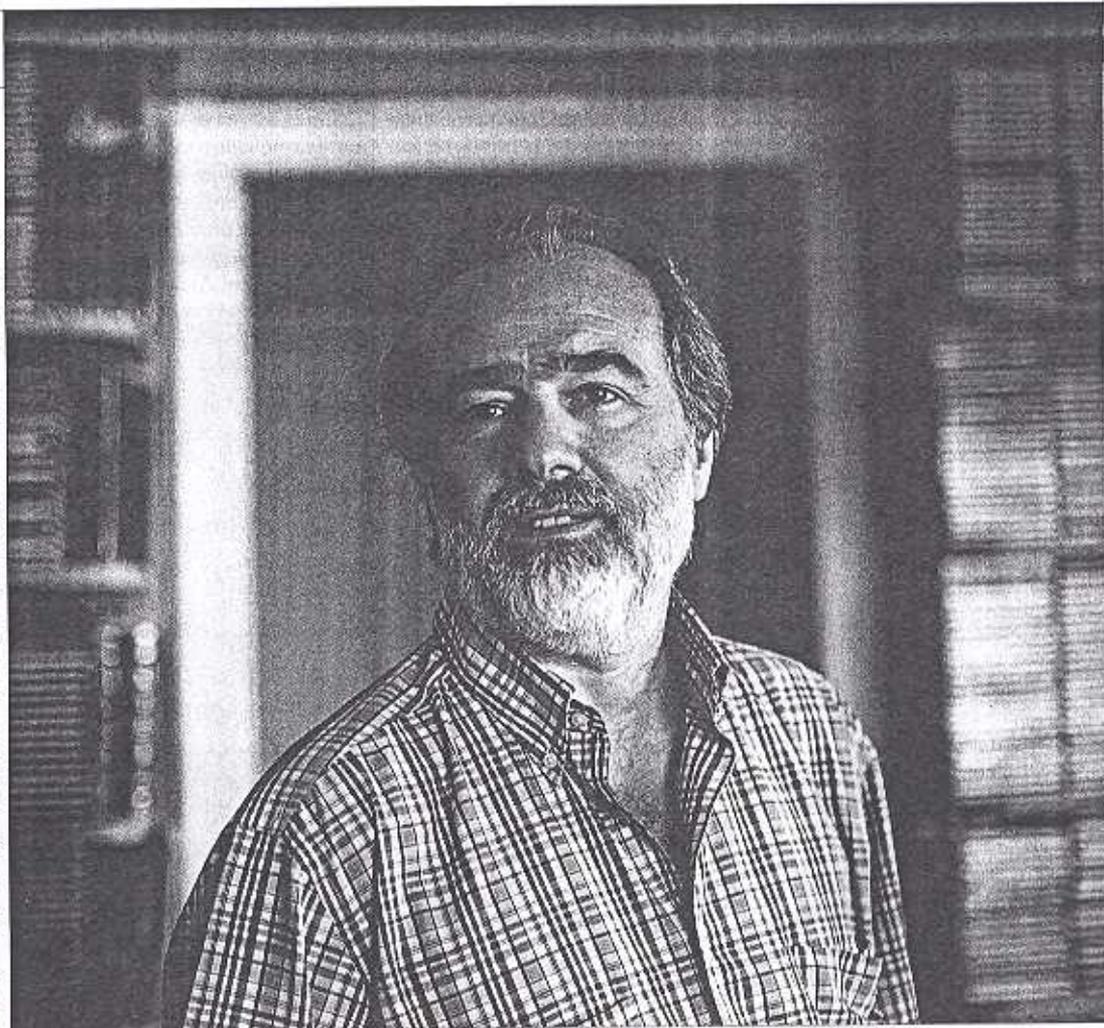
EL NO VA MÁS DE PELAYO

HA ECHADO MUCHOS PULSOS EN LA VIDA A LA MÚSICA, A LOS NÚMEROS YA LOS CASINOS. SIEMPRE GANA Y SUS CARTAS NO ESTÁN MARCADAS. UN TIPO A TENER EN CUENTA.

POR ALBERTO VILA

GONZALO GARCÍA PELAYO es un personaje peculiar, distinto, que no deja indiferente. Ha destacado en los más variados ámbitos del mundo del espectáculo, como productor, director artístico, disc-jockey, director de programas musicales, presentador de televisión o director de cine, muchas veces adelantándose a su tiempo. Tiene además una habilidad especial para chocar con lo establecido, para irritar, deslumbrar o simplemente inquietar. "Acepto esos calificativos pero te aseguro que en los años que me quedan de vida procuraré mejorar esa definición". Y no se considera conflictivo. Si ha llegado a parecerlo recientemente, desde que destaca por sus *habilidades* en el mundo del juego, ha sido "obligado por las circunstancias". Porque, en 1991, Gonzalo García Pelayo dio un giro a su vida. Dejó prácticamente su profesión de productor de música para dedicarse al juego. Desde entonces, cuando le preguntan "¿qué eres?" contesta: "Jugador profesional", aunque después matiza "un observador de números".

"Hay muchas cosas que me separan del pensamiento oficial de los años duros, los del franquismo, claro, como del pensamiento oficial actual, que también existe. Entre los telediarios y los dominicales, nos quieren



"ENTRE LOS TELEDIARIOS Y LOS DOMINICALES NOS QUIEREN MARCAR EL SENDERO A SEGUIR, SEÑALAR CON EL DEDO LOS BUENOS Y LOS MALOS"